



Junta Ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Fondo de Población de las Naciones Unidas

Distr. general
7 de noviembre de 2002
Español
Original: inglés

Primer período ordinario de sesiones

Nueva York, 20 a 29 de enero de 2003

Tema 3 del programa provisional

Programas por países y asuntos conexos

Asistencia a Myanmar

Nota del Administrador

Resumen

El presente informe contiene los principales resultados, conclusiones y recomendaciones de una misión internacional independiente de evaluación, compuesta por dos miembros, que realizó en Myanmar la Iniciativa para el Desarrollo Humano en conformidad con las directrices impartidas por la Junta Ejecutiva en sus decisiones 98/14, de 19 de junio de 1988, y 2002/15, de 14 de septiembre de 2001. El Administrador señala que desde que se informó a la Junta en su primer período ordinario de sesiones de enero de 2001 acerca de la anterior misión de evaluación sobre la Iniciativa para el Desarrollo Humano: a) la Junta, en su decisión 2001/15, aprobó la fase IV de la Iniciativa con arreglo a las propuestas presentadas en el documento DP/2001/27; b) concluyeron las operaciones de siete de los 10 proyectos de la fase III de la Iniciativa y empezó a ejecutarse un proyecto de desarrollo comunitario integrado perteneciente a la fase IV; c) también se han traspasado a la fase IV de la Iniciativa los restantes proyectos sobre microfinanciación, prevención y del VIH/SIDA y atención a los afectados y desarrollo comunitario en municipios remotos.

El Administrador señala además que: a) la misión de evaluación de la Iniciativa para el Desarrollo Humano correspondiente a 2002 se realizó en mayo y junio de este año; y b) el Representante Residente presentó a la Junta Ejecutiva, en su segundo período ordinario de sesiones de 2002, un informe oral preliminar sobre los principales resultados de dicha misión. La misión reveló que, en general, todos los proyectos de la Iniciativa se estaban ejecutando en plena conformidad con las disposiciones pertinentes contenidas en la decisión 93/21 del Consejo de Administración y en la decisión 98/14 de la Junta Ejecutiva. La repercusión global de los proyectos en los beneficiarios ha sido también sumamente positiva, lo que ha alentado una gran participación e interacción comunitarias con la consiguiente mejora de la capacidad de las comunidades para gestionar sus propios asuntos. La misión puso también de relieve algunos problemas y cuestiones estratégicos que quizás la Junta desee tener en cuenta



en la ejecución de la próxima fase de la Iniciativa. El texto completo del informe de la misión independiente de evaluación puede solicitarse en la secretaría de la Junta Ejecutiva.

Elementos de decisión

La Junta Ejecutiva tal vez desee: a) tomar nota del documento DP/2003/3 y del informe presentado por la misión independiente de evaluación en Myanmar, en particular los problemas y cuestiones estratégicos que en él se plantean; y b) pedir al Administrador que tenga en cuenta y aplique los resultados de la misión independiente de evaluación en la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Antecedentes y propósito	1–3	3
II. Fase III de la Iniciativa para el Desarrollo Humano, septiembre de 1999 a mayo de 2002	4–13	4
A. Introducción	4	4
B. Evaluación efectuada por la misión independiente	5	4
C. Resultados de los proyectos de la Iniciativa para el Desarrollo Humano ..	6–13	5
III. Principales enseñanzas que pueden servir de orientación en la programación futura	14–17	7
IV. Cuestiones y problemas estratégicos	18–23	8
V. Recomendaciones de la misión independiente	24–25	9

I. Antecedentes y propósito

1. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presta asistencia a Myanmar desde 1993, en cumplimiento de las directrices establecidas en la decisión 93/21 del Consejo de Administración y las decisiones 96/1, 98/14 y 2001/15 de la Junta Ejecutiva. De conformidad con estas decisiones, se asignan recursos para atender necesidades humanitarias urgentes y necesidades básicas de la población en Myanmar, mediante programas que tengan efectos sostenibles para las comunidades en materia de atención primaria de salud, medio ambiente, VIH/SIDA, capacitación y educación, y seguridad alimentaria. Se han formulado y coordinado proyectos en el marco de la denominada “Iniciativa para el Desarrollo Humano”. La primera fase de la Iniciativa (15 proyectos) se ejecutó entre 1994 y fines de 1996. La fase II, de ampliación de la Iniciativa, se componía de 10 proyectos cuya realización terminó a fines de 1999. Los proyectos de la fase III comenzaron a finales de 1999 en cumplimiento de la decisión 98/14 de la Junta Ejecutiva; siete de ellos concluyeron en febrero de 2002 y a continuación se ejecutará un proyecto de desarrollo comunitario integrado. Estas actividades, junto con los tres proyectos restantes, se traspasarán a la fase IV de la Iniciativa.

2. En su decisión 2001/15, la Junta Ejecutiva aprobó la continuación de la financiación de las actividades en los sectores enumerados en la decisión 93/21 del Consejo de Administración y posteriormente reafirmados por la Junta en sus decisiones 96/1 y 98/14. En dicha decisión se autorizaba al Administrador a aprobar, caso por caso, prórrogas de los proyectos de la Iniciativa asignándoles fondos del objetivo de distribución de recursos por valor de 22 millones de dólares con cargo a los fondos básicos pero sin sobrepasar los 50 millones de dólares, siempre que se dispusiera de financiación adicional procedente de recursos (complementarios) para el período 2002-2004. En su decisión 98/14, la Junta pidió también al Administrador que le presentara un informe anual sobre los progresos realizados y las dificultades que surgían al llevar a cabo los proyectos de la Iniciativa para el Desarrollo Humano. En consecuencia, se presentan a la Junta en su actual período de sesiones los resultados de la última misión independiente de evaluación de la Iniciativa, que tuvo lugar en mayo y junio de 2002.

3. En respuesta a las decisiones 98/14 y 2001/15, en el presente informe se exponen los principales resultados, conclusiones y recomendaciones de una misión internacional independiente de evaluación, integrada por dos miembros, que se llevó a cabo en Myanmar del 18 de mayo al 22 de junio de 2002. El examen realizado abarcó el período comprendido entre julio de 2000, fecha de la anterior evaluación, y el 31 de mayo de 2002, es decir, el período final de la fase III de la Iniciativa (véase la decisión 98/14 de la Junta Ejecutiva). La misión estudió cuestiones generales relacionadas con la Iniciativa, las dificultades y oportunidades en la ejecución de las actividades del proyecto y los impedimentos existentes en el plano operacional. Los miembros de la misión también examinaron las estrategias operacionales de la fase IV de la Iniciativa (2002-2004), aprobada por la Junta en su segundo período ordinario de sesiones celebrado en septiembre de 2001 y formularon las oportunas recomendaciones. Los principales objetivos de la misión fueron los siguientes: a) determinar si se seguían estrictamente las directrices pertinentes impartidas por el Consejo de Administración y por la Junta Ejecutiva; b) dilucidar si con los recursos disponibles los proyectos habían abordado cuestiones capitales que afectaban al desarrollo humano de Myanmar, como la reducción de la pobreza extrema, la

protección y regeneración del medio ambiente, la lucha contra el VIH/SIDA, la seguridad alimentaria, la capacitación y la educación, y la atención primaria de la salud; c) calibrar los resultados globales respecto de los tres principales objetivos de la Iniciativa para el Desarrollo Humano, a saber: satisfacción de las necesidades básicas, procesos más participativos en las aldeas y fortalecimiento de la capacidad de las comunidades y otros grupos beneficiarios; d) averiguar si estaban implantados y en funcionamiento los procedimientos y mecanismos apropiados de vigilancia y evaluación de la fase III de la Iniciativa y e) determinar si las medidas propuestas en los nuevos proyectos (fase IV) eran apropiadas y suficientes para alcanzar los tres principales objetivos de la Iniciativa.

II. Fase III de la Iniciativa para el Desarrollo Humano, septiembre de 1999 a mayo de 2002

A. Introducción

4. Todos los proyectos de la Iniciativa siguen siendo formulados y realizados en estricto cumplimiento de la decisión 93/21 del Consejo de Administración y de las decisiones 96/1, 98/14 y 2001/15 de la Junta Ejecutiva. Teniendo en cuenta una serie de criterios específicos se han ejecutado proyectos en la zona árida, el sur del estado de Shan, el delta del Ayuyarwaddy y los remotos estados fronterizos de Rakhine, Chin y Kachin. Para la ejecución de los proyectos se han escogido 23 de los 324 municipios situados en las regiones geográficas seleccionadas. Los proyectos de la Iniciativa van dirigidos a las poblaciones rurales más pobres. La elección de aldeas y comarcas (grupo administrativo de aldeas colindantes) para la ejecución de los proyectos se hizo con arreglo a los resultados de las encuestas sobre la pobreza. Como promedio, en un proyecto típico se presta asistencia aproximadamente al 20% de las comarcas, si bien los microcréditos suelen abarcar un mayor número de aldeas. Los proyectos de la Iniciativa se agrupan en torno a tres grandes temas, a saber: a) necesidades humanitarias básicas de atención primaria de la salud, abastecimiento de agua potable y saneamiento, prevención del VIH/SIDA y cuidado de los afectados, y enseñanza primaria; b) otras esferas prioritarias: seguridad alimentaria, detener el deterioro del entorno natural y actividades de generación de ingresos y microfinanciación; c) actividades realizadas en las remotas zonas fronterizas aplicando un mismo criterio de gestión de las zonas. Hasta la fecha, la Iniciativa ha beneficiado a cerca de un 4% de los 48 millones de habitantes del país.

B. Evaluación efectuada por la misión independiente

5. Según las conclusiones de la misión, en general los proyectos de la Iniciativa para el Desarrollo Humano están en total conformidad con las disposiciones pertinentes de las decisiones adoptadas por el Consejo de Administración y la Junta Ejecutiva. Se está trabajando en los cinco sectores fundamentales incluidos en el mandato otorgado por el Consejo de Administración y la Junta Ejecutiva con especial atención al segmento más pobre de la población rural que vive en 23 municipios seleccionados. Esta labor centrada en las necesidades más acuciantes de los beneficiarios ha dado globalmente resultados muy positivos. Un alto porcentaje de las aldeas elegidas ya posee la capacidad de continuar por su cuenta al margen de los proyectos de la Iniciativa. La misión resaltó asimismo algunos de los logros más

importantes de cada uno de los proyectos de la fase III y las principales enseñanzas que podrían servir de orientación para la programación futura. También se señalaron algunas dificultades estratégicas de la Iniciativa y los problemas capitales relativos al desarrollo humano en Myanmar. Seguidamente se profundizó en estas cuestiones, lo que supuso una provechosa aportación al debate sobre la planificación y ejecución de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano que mantuvieron los miembros de la misión y la oficina en el país. La misión observó asimismo que la transición de la fase III a la fase IV se había operado de manera muy estructurada y organizada mediante el despliegue de pequeños equipos de transición en cada municipio incluido en los proyectos.

C. Resultados de los proyectos de la Iniciativa para el Desarrollo Humano

6. Por lo que respecta a los logros sustanciales de los proyectos ejecutados durante la fase III de la Iniciativa, se señaló que todos los proyectos se habían ejecutado con éxito, la mayoría de ellos había superado los objetivos o metas fijados, y todos habían sido ejecutados sin rebasar el presupuesto.

7. En cuanto a la *atención primaria de la salud*, se llevó a cabo una extensa labor de formación sobre “autoatención” en 3.700 aldeas, con la participación de 387.000 mujeres u hogares aproximadamente en los 11 municipios abarcados por la Iniciativa. También se impartió una serie de programas de capacitación destinados a 15.000 dirigentes de aldeas, nuevos grupos voluntarios, trabajadores sanitarios de las comunidades, personal de los servicios básicos de salud y habitantes de las aldeas para ayudarles a comprender y gestionar mejor los servicios comunitarios. Estas actividades se vieron complementadas por la financiación, mediante 297 microproyectos, de pequeños servicios de infraestructura y por el suministro de material y equipo ligero para los centros de salud de las aldeas.

8. En *abastecimiento de agua y saneamiento comunitarios* se dio mayor importancia a la creación de capacidad. Se organizaron e impartieron programas de capacitación intensiva en las aldeas como asistencia para implantar, utilizar y mantener sistemas comunitarios de abastecimiento de agua y saneamiento. También se organizaron cursos prácticos sobre gestión de riesgos para aldeas vulnerables y se elaboraron manuales y materiales de formación sobre el control de la calidad del agua y el funcionamiento y conservación de las instalaciones de abastecimiento de agua y saneamiento. Las actividades de los proyectos en este sector beneficiaron a unas 2.400 aldeas.

9. El proyecto de *lucha contra el VIH/SIDA* ejecutado por el PNUD sigue siendo el principal mecanismo a través del cual se abordan los aspectos multidimensionales de esta enfermedad y sus consecuencias. La tasa estimada de infección del país es del 0,34% de la población. El proyecto ha aumentado considerablemente la conciencia nacional de la gravedad y las repercusiones de este problema gracias a una estrecha colaboración con los departamentos técnicos de los ministerios. Se ha elaborado un plan estratégico conjunto de las Naciones Unidas en asociación con el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), para tratar más ampliamente las cuestiones relativas a la epidemia en el país. En la actualidad el proyecto va destinado aproximadamente al 2% de los infectados, porcentaje bastante modesto si se tienen en cuenta las enormes necesidades del país. Gracias a

una utilización estratégica de sus limitados fondos este proyecto ha seguido ayudando a desarrollar la capacidad institucional y los vínculos con las organizaciones de la sociedad civil. También ha fortalecido las capacidades técnicas de las organizaciones de base comunitaria para prevenir el VIH/SIDA y atender a los afectados. La labor del proyecto se centra en tres sectores prioritarios, a saber: a) actividades de comunicación para lograr un cambio de comportamiento; b) actividades de gestión y cuidados en relación con el VIH/SIDA y las enfermedades de transmisión sexual; y c) iniciativas de formulación de políticas y movilización de recursos.

10. A lo largo de las tres fases de la Iniciativa para el Desarrollo Humano, el 80% de las *escuelas primarias* de los 11 municipios seleccionados recibieron asistencia para el desarrollo de infraestructuras en pequeña escala. Este porcentaje corresponde aproximadamente a 630 escuelas y 30 centros comunitarios de aprendizaje. Entre las actividades de asistencia técnica realizadas en el sector de la enseñanza figuraron las siguientes: elaboración de planes de estudios; suministro de material escolar, por ejemplo, libros de texto; apoyo a las asociaciones de padres y formación no académica para jóvenes y adultos que no asisten a la escuela; y cursos de alfabetización para voluntarios de las aldeas. Dentro del proyecto se ha elaborado asimismo un sistema de información sobre gestión de la enseñanza que abarca todos los municipios.

11. El *proyecto de microcrédito* opera en 11 municipios de tres zonas geográficas del país. Las tres organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales que colaboran en la ejecución de los proyectos —Grameen, de Bangladesh, Private Agencies Collaborating Together (PACT), de los Estados Unidos de América, y Groupe de recherche et d'échanges technologiques (GRET), de Francia— siguen alcanzando con creces los objetivos del proyecto. Aunque cada ONG internacional ha adoptado diferentes metodologías de ejecución, las actividades se coordinan a través de foros o cursos prácticos de microfinanciación. Hasta la fecha han obtenido microcréditos y ahorros 100.000 hogares de 1.387 aldeas, con una tasa de recuperación del 98,5%.

12. Los tres proyectos sobre *medio ambiente y seguridad alimentaria* se ocupan de la degradación ambiental de la zona árida, el estado de Shan y el delta del Ayeyarwaddy. Gracias a ellos siguen mejorando la tecnología y la capacidad de aumento de la producción y los ingresos de la población rural. Los proyectos facilitan asimismo la concesión de microcréditos a los agricultores y a otros grupos vulnerables. Un estudio de evaluación realizado con una muestra de 45 aldeas de la Zona Árida reveló que el 80% de las aldeas beneficiarias de la Iniciativa había alcanzado la autonomía y la madurez. En el sur del estado de Shan, el proyecto ha mejorado claramente los medios de vida de las comunidades. De las aldeas más pobres seleccionadas 605 se encuentran en este estado, donde están amenazadas cuatro cuencas hidrográficas de importancia nacional. Se ha impartido amplia capacitación a la población de las aldeas para luchar contra la erosión del suelo y aplicar prácticas de conservación. También se han introducido técnicas mejoradas sobre sistemas integrados de nutrición de plantas. Debido al interés cada vez mayor de la población de las aldeas por la preservación del entorno natural, casi todos los hogares utilizan en la actualidad cocinas de consumo eficiente de combustible, lo que ha reducido la fuerte demanda de leña para uso doméstico. En el delta del Ayeyarwaddy se ha seleccionado un amplio segmento de hogares vulnerables en 343 aldeas (aproximadamente 28.150 hogares) para realizar actividades ambientales más extensas que van desde la capacitación en prácticas de comercialización y adquisición hasta la asistencia a la

acuicultura y la cría de ganado en pequeña escala, así como actividades de conservación forestal.

13. El proyecto de *desarrollo comunitario en municipios remotos* se desarrolla en 10 municipios de las zonas fronterizas aisladas situadas en el norte y el noroeste de Myanmar es decir, al este del estado de Rakhine y los estados de Chin y Kachin. Mediante un enfoque sumamente integrado, el proyecto ha extendido su alcance a más de 126.500 personas que viven en 257 aldeas. Se realizaron, entre otros proyectos, actividades de generación de ingresos para atender necesidades sociales, microfinanciación, seguridad alimentaria, e infraestructuras, en pequeña escala. Se han movilizado unos 1.029 grupos comunitarios autónomos que representan el 76% de los hogares destinatarios. El proyecto ha abierto también la vía para una ampliación inmediata de las actividades coincidiendo con la retirada del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), que se ocupa actualmente de la repatriación de desplazados al norte del estado de Rakhine. Se ha elaborado para esta región un programa más completo de asistencia a las necesidades básicas pero está pendiente de su aprobación por las autoridades nacionales.

III. Principales enseñanzas que pueden servir de orientación en la programación futura

14. Durante el examen y la planificación de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano, la misión resaltó algunas enseñanzas esenciales aprendidas de la experiencia anterior con la Iniciativa a propósito de las cuales se formularon ciertas recomendaciones para orientar con más precisión la asistencia futura del PNUD al país. Debe advertirse que las recomendaciones siguientes fueron formuladas también tras una cuidadosa observación de la situación global del sector rural y agrícola y del declive rápido y generalizado del medio rural.

15. El desarrollo de las pequeñas explotaciones agrícolas debe tener máxima prioridad. Este sector podría beneficiarse de la adopción de métodos más variados de ejecución de programas mediante un mayor desarrollo agrícola, concentrando los recursos apropiados para afrontar la grave amenaza que representa la creciente incidencia del hambre y la pobreza en el medio rural.

16. El componente de créditos de los proyectos de la Iniciativa para el Desarrollo Humano ha servido para fomentar la inversión y el desarrollo, especialmente en los ámbitos del medio ambiente y la seguridad alimentaria. Habida cuenta del vínculo esencial existente entre el crédito y las inversiones, debería proseguir esta cooperación durante la fase IV de la Iniciativa, en particular en cuanto a los proyectos de desarrollo comunitario integrados y de microcrédito, que también son fundamentales para el sector productivo.

17. La experiencia anterior ha revelado que una mejor infraestructura puede impulsar enormemente el desarrollo rural. Entre las esferas prioritarias a este respecto se cuentan la creación de infraestructuras para la protección del medio ambiente (por ejemplo, pequeñas represas) y de estructuras de control de la erosión así como la realización de actividades de silvicultura comunitaria. Estas tareas, que suelen necesitar numerosa mano de obra, podrían ejecutarse durante las temporadas bajas del ciclo agrícola, lo que contribuiría a aumentar los ingresos familiares incrementando

a la vez considerablemente los rendimientos de las cosechas en años sucesivos gracias a la mejora del medio ambiente.

IV. Cuestiones y problemas estratégicos

18. Las tres fases anteriores de la Iniciativa para el Desarrollo Humano se han caracterizado sin duda por una comprensión más profunda de la complejidad de la situación en materia de desarrollo humano reinante en Myanmar. No obstante, sólo una parte muy pequeña (65%) de la población rural, se ha beneficiado de la Iniciativa. El PNUD afronta ahora el desafío de reproducir los métodos que hasta la fecha han funcionado bien en la Iniciativa de forma que, de los 324 municipios con que cuenta el país, sean más de 23 los que se benefician. La misión reconoció que ésta sería una tarea formidable, habida cuenta de las limitaciones financieras, y por ello ha formulado propuestas en las que podría centrarse la Iniciativa en su próxima fase.

19. Para tratar de aumentar la cobertura y eficiencia en la reducción de la pobreza, las intervenciones podrían tener una dimensión más regional rebasando el actual ámbito de la aldea. Además, esto permitiría a la Iniciativa hacer extensivos los servicios técnicos a todas las aldeas de una región o zona ecológica. También habría que estudiar mecanismos de ejecución apropiados a fin de lograr un enfoque integral mejor combinado.

20. Para mantener los efectos de las actividades de reducción de la pobreza, la Iniciativa para el Desarrollo Humano tendrá que estudiar los medios de expandir el proceso de desarrollo humano horizontalmente (a otros municipios y aldeas), y verticalmente (a los niveles superiores de las redes de apoyo: departamentos gubernamentales, autoridades administrativas y mercados más grandes). Un buen ejemplo de ello es el éxito del proyecto de microfinanciación, que ha procedido con sensatez en sus intervenciones. Aún hay que dar carácter institucional a los grupos y redes proveedores de créditos y sistemas de ahorro vinculándolos con redes de apoyo más amplias en el país a fin de mantener y expandir los servicios financieros una vez concluido el calendario de la Iniciativa.

21. El entorno macroeconómico no ofrece los incentivos necesarios para diversificar los sistemas agrícolas y pasar a cultivos de mayor valor. Es preciso reformar las políticas para que el país consiga un crecimiento rápido y equitativo. De no haber un entorno normativo propicio, los progresos hechos a nivel popular acabarán por venirse abajo. Los avances en materia de políticas nacionales clave que afectan al bienestar del sector rural deberían ir asimismo acompañados de una creación de la capacidad indispensable para la cooperación en materia de investigación y análisis de políticas en el seno del PNUD y en el país. Si bien el examen del sector agrícola y la evaluación de la pobreza que el PNUD se propone realizar serán provechosos a largo plazo, en la actualidad urge más llevar a cabo un análisis normativo que contribuya a desarrollar la capacidad de planificación de políticas. Para ello sería necesario hacer visitas sobre el terreno y recibir aportaciones de los sectores populares al proceso de formulación de políticas, así como dialogar con las comunidades a propósito de los problemas que afectan a su bienestar.

22. Es también acuciante la necesidad de complementar las actividades realizadas a largo y a corto plazo para hacer frente a crisis repentinas. Prestar asistencia a los pobres para que alcancen la seguridad alimentaria implica también reducir su vulnerabilidad a riesgos tales como la mala salud, los reveses económicos y los desastres

naturales, y ayudarles a superar las situaciones adversas. Los desastres naturales y las crisis repentinos pueden amenazar gravemente la seguridad alimentaria de muchos de los pobres del país. Cuando un desastre azota los municipios que reciben ayuda de la Iniciativa, el PNUD tiene que estar en condiciones de reaccionar con rapidez para afrontar y evitar las crisis posteriores.

23. Al tratar de conseguir que las actividades de la Iniciativa para el Desarrollo Humano tengan efectos sostenibles, el PNUD ha de adoptar en la próxima fase un planteamiento más flexible que le permita estudiar formas de ampliar sus actividades, darles mayor repercusión y utilizar mecanismos normativos que ayuden a los pobres. Esto a su vez tendría un efecto positivo en algunos de los problemas más importantes y generalizados que afronta el desarrollo humano en el país.

V. Recomendaciones de la misión independiente

24. La misión señaló que las condiciones socioeconómicas y ambientales de Myanmar se estaban deteriorando tan rápidamente que podrían producirse crisis graves y cada vez más frecuentes a nivel de los hogares, las aldea y, en mayor escala en el plano comunitario y estatal. Esta situación ha empeorado aún más los medios de vida de la población pobre, sobre todo porque el sector rural y agrícola de Myanmar representa el 65% de la población. Además, a lo largo del pasado decenio, las actividades económicas se han centrado principalmente en una fuerte explotación de los recursos existentes en las zonas rurales, y no en la inversión en el desarrollo sostenible de esas zonas. Si a ello se suma el alto crecimiento de la población (2,2% anual), la consiguiente degradación del medio ambiente tendría repercusiones aún mayores para la economía rural: menor productividad de las explotaciones agrícolas, ingresos más bajos, aumento de los desastres naturales y una mayor inseguridad alimentaria. En resumen, se intensificaría y agravaría el nivel de pobreza de las familias rurales. Habida cuenta de todo ello, la misión formuló las siguientes recomendaciones respecto de los proyectos de la fase IV de la Iniciativa:

a) Para paliar una posible crisis de seguridad alimentaria y de pobreza rural, se debería dar la máxima prioridad al aumento de la seguridad alimentaria y de los ingresos de los agricultores y la población rural.

b) Habría que asignar una parte de los presupuestos de los proyectos a programas de “pago en efectivo por trabajo” que se ejecutarían en períodos anuales de uno a tres meses de duración en las zonas de extrema pobreza cuando los ingresos de los agricultores fueran insuficientes y se hubieran agotado sus ahorros. Es preciso planear y tener listos para su rápida ejecución en caso necesario una serie de proyectos sobre pequeñas infraestructuras rurales y ambientales que requieran mucha mano de obra y puedan generar un alto rendimiento. Ese proceso ya fue iniciado por el anterior proyecto de desarrollo comunitario de municipios remotos durante la fase III de la Iniciativa.

c) El PNUD debería liderar la tarea de informar a la comunidad internacional de donantes sobre la suma gravedad de la incidencia del VIH/SIDA que sufre el país y la enorme necesidad de hacer grandes aportes de fondos adicionales para ayudar a combatir la epidemia, que se propaga con rapidez en Myanmar.

d) Debería darse máxima prioridad a la colaboración del proyecto de microfinanciación con las autoridades financieras y otras actividades del Estado para que

el Gobierno elabore y apruebe legislación al respecto. Esto permitiría instaurar en todo el país instituciones de microfinanciación semejantes a las que ya funcionan con éxito en el marco del proyecto de la Iniciativa para el Desarrollo Humano del PNUD. También podrían beneficiarse de las actividades de microcrédito otros grupos, como los agricultores, los ganaderos y los pescadores.

e) El PNUD debería proceder con urgencia a llevar a cabo la encuesta exhaustiva e integrada de los hogares y el examen del sector agrícola que tiene previsto realizar. Al respecto, la misión señaló que los documentos del proyecto habían sido bien preparados y diseñados con claridad y estaban listos para ponerse en ejecución. No obstante, sería indispensable reforzar la coordinación con el Gobierno y los donantes interesados para que estos exámenes alcanzaran sus objetivos y constituyeran importantes fuentes para la recopilación de datos que permitieran hacer frente a la situación de pobreza desde un punto de vista normativo.

f) Se recomendó encarecidamente al PNUD que introdujera actividades de reducción y prevención de riesgos en todos los proyectos de la Iniciativa mediante sistemas más estructurados de alerta temprana e información. También debería determinar qué fuentes de información son esenciales para detectar situaciones de emergencia, establecer procedimientos de socorro para remediarlos y estudiar maneras de estrechar la colaboración con los organismos gubernamentales competentes a nivel de municipio.

g) En un intento de suscitar una mayor comprensión y conciencia de la acuciante y cada vez más grave situación de pobreza del país, la misión propuso que funcionarios de los Departamentos de Agricultura y Silvicultura actuaran como colaboradores técnicos en los sectores pertinentes de la Iniciativa.

25. Como se indica en la decisión 2001/15 de la Junta Ejecutiva, de 14 de septiembre de 2001, el PNUD puede y debe aumentar los fondos disponibles para proyectos con contribuciones procedentes de otros donantes. Según la misión, al elaborar cada estrategia de movilización de recursos complementarios convendría resaltar las necesidades prioritarias de nuevas zonas geográficas.
